

NO DIFUNDIR hasta las 00:01 horas GMT del 24 de noviembre de 2015

A menos que actuemos ahora

Resumen ejecutivo



Las consecuencias del cambio climático sobre los niños

únete por
la niñez

unicef 

Resumen ejecutivo

El cambio climático tendrá cada vez más consecuencias sobre todos los seres humanos, pero los niños se verán afectados de manera desproporcionada, especialmente en las zonas donde la pobreza es rampante.

Cientos de millones de niños viven hoy en zonas sumamente expuestas al cambio climático: de las zonas costeras de Asia meridional al delta del Mekong, y de las islas del Pacífico al Cuerno de África, África ecuatorial, América Latina y el Caribe.

El cambio climático implica más sequías, inundaciones, olas de calor y otros fenómenos meteorológicos extremos que contribuirán a la creciente propagación de la malnutrición, el paludismo y la diarrea, que se cuentan entre las principales causas de la mortalidad en la infancia y son particularmente peligrosos para los niños muy pequeños, pues pueden obstaculizar su desarrollo temprano, con secuelas a menudo irreversibles. El cambio climático también puede generar un círculo vicioso, puesto que un niño privado de agua y saneamiento adecuados sufrirá más en caso de una inundación, una sequía o una fuerte tormenta, tendrá menos probabilidades de recuperarse rápidamente y correrá un riesgo mayor durante una crisis posterior.

El número de niños expuestos a los riesgos asociados con el clima es alarmante.

Casi 530 millones de niños viven en zonas altamente propensas a las inundaciones¹, de los cuales más de 300 millones habitan en países donde el 50% o más de la población vive con menos de 3,10 dólares diarios². Cerca de 160 millones de niños viven en zonas propensas a sequías graves o extremas³, incluyendo a casi 50 millones de niños en países donde el 50% o más de la población vive con menos de 3,10 dólares diarios.

Inundaciones y tormentas

Aparte del riesgo inmediato de morir o sufrir lesiones, las inundaciones ponen en peligro el abastecimiento de agua apta para el consumo y deterioran las instalaciones de saneamiento, aumentando el riesgo de que se desencadenen brotes de diarrea. Al perder sus medios de subsistencia debido a las inundaciones, las familias sufren escasez de alimentos, lo que intensifica el riesgo de malnutrición, sobre todo entre los niños pequeños. Y los niños y niñas que pierden a sus progenitores durante los desastres quedan más expuestos al abuso, la trata y el trabajo infantil.

La gran mayoría de los niños en zonas de riesgo extremadamente alto de inundación viven en Asia.

Más de 115 millones de niños viven en zonas con riesgo alto o extremadamente alto de que se generen en ellas ciclones

¹ Zonas donde se presentaron más de 27 inundaciones entre 1985 y 2011.

² En octubre de 2015, el Banco Mundial elevó su umbral internacional de pobreza de 2,00 dólares a 3,10 dólares diarios, y de pobreza extrema de 1,25 dólares a 1,90 dólares diarios.

³ La gravedad de una sequía se calcula multiplicando el promedio de la duración de las sequías por su grado de sequedad en el período transcurrido desde 1901 hasta 2008.

tropicales –conocidos como tifones, huracanes o ciclones, dependiendo del lugar–, y Asia es, de lejos, el continente más vulnerable. Además de la amenaza inmediata que presentan, esas tormentas suelen ocasionar enormes daños a la infraestructura y la agricultura.

Sequías

Las sequías pueden provocar la pérdida de cosechas y elevar los precios de los alimentos. Para los pobres, esto conlleva la inseguridad alimentaria y una serie de privaciones nutricionales que pueden afectar de manera irreversible a los niños. La desnutrición no solo agrava diversas enfermedades; también ocasiona casi la mitad de todas las muertes de niños menores de 5 años a nivel mundial. La desnutrición que no se trata durante los primeros dos años de vida puede desembocar en retraso irreversible en el crecimiento –baja estatura para la edad– y afectar adversamente el desarrollo físico y cognitivo del niño, con consecuencias para el resto de su vida, como mala salud, deficiente rendimiento escolar y dificultades para ganarse la vida en el futuro. Adicionalmente, la falta de agua potable y las malas condiciones de saneamiento como resultado del desplazamiento pueden incrementar la probabilidad de contraer enfermedades transmisibles.

Las sequías con frecuencia desencadenan incendios forestales y de turba que obligan a huir de sus hogares a comunidades enteras, además de que destruyen las viviendas, queman cosechas y deterioran gravemente los servicios básicos. El humo de los incendios naturales

de bosques y montes es particularmente nocivo para los niños, que respiran más rápido que los adultos por unidad de peso corporal, y cuyos pulmones son pequeños y se encuentran aún en desarrollo.

Más del 50% de las personas que viven en zonas donde las sequías son graves o extremadamente graves están en África y casi el 40%, en Asia.

Olas de calor

Los niños también son más vulnerables a las olas de calor, cada vez más frecuentes e intensas debido al cambio climático. Los lactantes y los niños pequeños tienen una mayor probabilidad de morir o sufrir de hipertermia porque no tienen la capacidad de regular su temperatura corporal.

Las olas de calor pueden producir sarpullidos, calambres, agotamiento y accidentes cerebrovasculares. El estrés calórico extremo puede provocar deshidratación, que hace que la tasa de sudoración se más lenta, una causa frecuente de hipertermia y de muerte entre los lactantes, los niños pequeños y los ancianos. Como resultado del cambio climático, el calor extremo constituirá un problema cada vez más grave en grandes partes del mundo, incluso en muchos países de clima templado.

El desafío que nos espera

La tarea más urgente que hay por delante corresponde a los gobiernos y a otros actores de todo el mundo: tomar de inmediato medidas que permitan detener la intensificación del cambio climático, limitando las emisiones y dando prioridad a las fuentes de energía limpias y sostenibles. Solo será posible evitar las peores secuelas reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero, de modo que el aumento promedio de la temperatura mundial supere los niveles preindustriales como máximo en 2° centígrados e idealmente en 1,5° centígrados.

Las proyecciones muestran claramente que cuanto más ambiciosas sean las acciones destinadas a reducir las emisiones, más niños se salvarán de las peores repercusiones del cambio climático. Al mismo tiempo, debemos hacer frente a los efectos adversos del carbón que ya se ha emitido en la atmósfera. Los niños ya están sintiendo las consecuencias del cambio climático. Debemos prepararnos, sin demora, para ayudar a fortalecer la capacidad de recuperación de los niños del mundo entero. Algunas medidas esenciales son las siguientes:

- Priorizar las necesidades de adaptación al cambio climático de las personas más vulnerables, incluidos los niños y las niñas.
- Reducir las desigualdades entre los niños y las familias pobres, a fin de mejorar su capacidad para soportar el impacto del cambio climático.
- Invertir en la niñez al ejecutar planes nacionales en materia de mitigación y adaptación climática.
- Adoptar medidas para proteger a los niños y las niñas que han sido desplazados como resultado del cambio climático.
- Ofrecer a los niños, las niñas y los jóvenes educación y capacitación sobre cambio climático.
- Reconocer que los niños y los jóvenes no son simples víctimas, sino que pueden ayudar de manera importante a abordar el cambio climático. Sus opiniones deben respetarse y tomarse en cuenta en los debates sobre este grave problema.



Inundaciones: Dobles desventajas

Gráfico 1

CASI
530
MILLONES



de niños viven en zonas donde la probabilidad de que ocurran inundaciones es sumamente alta.

MÁS DE
270
MILLONES



de niños viven en países **donde el acceso a un saneamiento mejorado es limitado** y en zonas con una probabilidad de que ocurran inundaciones sumamente alta^a.



CASI
100
MILLONES



de niños viven en países **donde el acceso a agua potable es limitado**, en zonas con una probabilidad de que ocurran inundaciones sumamente alta^b.

MÁS DE
6
MILLONES



de niños que viven en zonas donde la probabilidad de que ocurran inundaciones es sumamente alta también viven en **contextos frágiles**^c.

MÁS DE
300
MILLONES



de niños viven en zonas con una probabilidad de que ocurran inundaciones sumamente alta, en países donde el 50% o más de la población **vive con menos de 3,10 dólares diarios**^d.

MÁS DE
400
MILLONES



de niños viven en países con **altas tasas de mortalidad por diarrea**, en zonas donde la probabilidad de que ocurran inundaciones es sumamente alta^e.

10
MILLONES



de niños encaran el doble peligro de vivir en zonas con una probabilidad de ocurrencia de inundaciones sumamente alta y en países **con altas tasas de mortalidad a causa del paludismo**^f.

a - Países donde menos de la mitad de la población tiene acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas. Fuente: Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento.

b - Países donde el 10% o más de la población carece de acceso a fuentes mejoradas de agua potable. Fuente: Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento.

c - Países definidos por el Banco Mundial - Lista Armonizada de Situaciones de Fragilidad, ejercicio de 2016.

d - Países donde el 50% o más de la población vive con menos de 3,10 dólares diarios, según actualizaciones recientes del Banco Mundial sobre los umbrales de pobreza.

e - Países donde más del 5% de las muertes de niños menores de 5 años se deben a la diarrea. Fuente: Estimaciones de la OMS-MCEE sobre las causas de la mortalidad infantil, 2000-2015/UNICEF.

f - Países donde más del 5% de las muertes de niños menores de 5 años se deben al paludismo. Fuente: Estimaciones de la OMS-MCEE sobre las causas de la mortalidad infantil, 2000-2015/UNICEF.



শরীরের বিভিন্ন অংক

ছড়া

বুড় ঝুঁচাট

unicef

unicef

unicef




Sequías: Dobles desventajas

Gráfico 2


CASI
160
MILLONES 

de niños viven en zonas donde las sequías son graves o extremadamente graves.


MÁS DE
50
MILLONES 

 de niños viven en zonas donde las sequías son sumamente graves y donde la mitad de la población **vive con menos de 3,10 dólares diarios**^c.


CASI
70
MILLONES 

 de niños viven en países **donde el acceso a servicios de saneamiento mejorados es limitado**, en zonas donde las sequías son graves o extremadamente graves^a.

MÁS DE
20
MILLONES 

 de los niños que viven en zonas donde las sequías son graves o extremadamente graves también viven en **contextos frágiles**^d.

CASI
60
MILLONES 

 de niños viven en países **donde el acceso a agua potable es limitado**, en zonas donde las sequías son graves o extremadamente graves^b.

a - Países donde menos de la mitad de la población tiene acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas. Fuente: Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento.

b - Países donde el 10% o más de la población carece de acceso a fuentes mejoradas de agua potable. Fuente: Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento.

c - Países donde el 50% o más de la población vive con menos de 3,10 dólares diarios, según actualizaciones recientes del Banco Mundial sobre los umbrales de pobreza.

d - Países definidos por el Banco Mundial - Lista Armonizada de Situaciones de Fragilidad, ejercicio de 2016.

Publicado por UNICEF
División de Datos, Investigaciones y Políticas
3 United Nations Plaza
Nueva York, NY 10017, Estados Unidos de América

climate@unicef.org
www.unicef.org/environment

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Noviembre de 2015